



cen/ SINAMOS
pla

EL TROTSKISMO PERUANO

TENDENCIAS Y POSICIONES (2)

- Partido Socialista de los Trabajadores (PST)
- Frente de Izquierda Revolucionaria Combatiente (FIR-C)
- Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR)
- Liga Comunista (LC)
- Partido Socialista Internacionalista (PSI)
- Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) Posadista - (POR (T) P).

cen/ SINAMOS
pla



EL TROTSKISMO PERUANO

TENDENCIAS Y POSICIONES (2)

- Partido Socialista de los Trabajadores (PST)
- Frente de Izquierda Revolucionaria Combatiente (FIR-C)
- Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR)
- Liga Comunista (LC)
- Partido Socialista Internacionalista (PSI)
- Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) Posadista -(POR (T) P).

ACLARACION PREVIA

La presente publicación constituye la segunda entrega del documento que el CENPLA ha elaborado sobre el Trotskismo Peruano.

El trabajo en su conjunto abarca tres partes:

- ° la figura y el pensamiento de Trotsky
- ° el origen y la evolución de la IVa. Internacional
- ° el desarrollo del trotskismo peruano y el análisis de los distintos grupos trotskistas que actúan en el Perú.

En la primera entrega se ha tratado las dos primeras partes, así como la reseña histórica del trotskismo peruano. En esta segunda, se completa el trabajo con el análisis de los siguientes grupos trotskistas:

- Partido Socialista de los Trabajadores
- FIR (Frente de Izquierda Revolucionaria) Combatiente
- Partido Obrero Marxista Revolucionario
- Liga Comunista
- Partido Socialista Internacionalista
- Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) Posadista.

Las dos entregas constituyen en realidad un solo documento que se ha dividido en dos, por motivos prácticos de manejo y lectura.

El código en los tres partes: 00000000000000000000

I N D I C E

1.-	Desarrollo y fraccionamiento del trotskismo peruano.....	53
2.-	El Partido Socialista de los trabajadores.....	65
	a.-Reseña Histórica.....	65
	b.-Caracterización de la sociedad peruana.....	70
	c.-Tipificación del Gobierno de la FF.AA.	71
	d.-Línea Política del PST.....	75
	e.-El Partido como condición para la Revolución.....	78
	f.-Tareas de la etapa actual.....	80
3.-	El FIR Combatiente.....	83
	a.-Causas de la ruptura con el FIR(PST)..	83
	b.-Posiciones del FIR Combatiente.....	87
	c.-Tareas para la etapa actual.....	90
4.-	El Partido Obrero Marxista Revolucionario	93
	a.-Reseña Histórica.....	94
	b.-Caracterización de la sociedad peruana	98
	c.-Tipificación del Gobierno de la FF.AA.	99
	d.-Línea Política del POMR.....	104
	e.-El Partido como condición para la Revolución.....	107
	f.-Tareas para la etapa actual.....	110

5.-	La Liga Comunista.....	113
	a.- Datos Generales.....	113
	b.- Planteamientos teóricos de la Liga Co munista.....	116
	c.- Tipificación del Gobierno de la FF.AA.	120
	d.- Carácter de la Revolución.....	123
	e.- Rol del Partido en la Revolución.....	126
	f.- Tareas para la etapa actual.....	128
6.-	El Partido Socialista Internacionalista..	131
	a.- Planteamientos teóricos del PSI.....	131
	b.- El PSI y las tareas para la etapa ac- tual.....	134
7.-	El Partido Obrero Revolucionario (Trots - kista) Posadista.....	137
	a.- Reseña Histórica.....	137
	b.- Planteamientos generales del trotskis mo posadismo.....	139
	c.- Posición frente al Proceso Peruano...	141
	d.- El Partido y la Revolución.....	143
	e.- Tareas para la etapa actual.....	145

oooooooooooo

2.- El Partido Socialista de los Trabajadores (PST)

En julio de 1974 el "Frente de Izquierda Revolucionaria" (FIR), tomó el nombre de "Partido Socialista de los Trabajadores" (PST), sección trotskista peruana del Secretariado Internacional (Unificado) de la IVa.-Internacional.

El PST publica regularmente "Palabra Socialista", que sustituyó a "Revolución Peruana", publicación del FIR.

a) Reseña Histórica

El PST, antes FIR, remonta su origen a 1956, cuando se constituyó el POR (Partido Obrero Revolucionario) como sección peruana del trotskismo ortodoxo, ligado al SLATO (Secretariado Latino Americano del Trotskismo Ortodoxo). A este grupo se integró en ese año Hugo Blanco, que había tomado contacto con Nahuel Moreno en Argentina, a través del grupo "Palabra Obrera".

El POR se señaló como tarea inmediata la construcción del Partido Revolucionario, para lo cual se trazó como objetivo promover e impulsar las luchas de la clase obrera a través de sus sindicatos, organizando una Tendencia Sindical Revolucionaria (26).

(26) Cfr. Hugo Blanco: Tierra o muerte, ed. Siglo XXI, pág. 6

A fines de la década del 50, alcanzaron gran importancia en el Perú las luchas campesinas, producto en realidad de años de enfrentamiento entre la oligarquía terrateniente y el campesinado, y de una gradual toma de conciencia en la población urbana de la situación de injusticia que existía en el campo. La misma clase dominante en el poder comprendió la emergencia del campesinado y las consecuencias que ocasionaría el mantener intacto el sistema de explotación tradicional. De allí que en el período de Prado (1956-1962) se constituyese una "Comisión de Reforma Agraria y de Vivienda" presidida por Pedro Beltrán, conspicuo representante de la oligarquía peruana más reaccionaria, la cual no logró siquiera dar los primeros pasos para la solución del problema.

En 1958, el POR, en gran parte debido "a la presión de las circunstancias", inició un trabajo campesino en el Cuzco. Hugo Blanco, que había sido enviado a esa ciudad por el partido para un trabajo en medios urbanos, entró en relaciones con algunos sindicatos campesinos de La Convención y empezó a promover la organización del campesinado, en lucha por mejores condiciones de trabajo y luego por la tierra.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 fue para el trotskismo peruano señal del avance incontenible de la Revolución Mundial, dentro del camino al Socialismo. La lucha armada y la vía insurreccional

se presentaron a los grupos trotskistas como la estrategia a implementarse para la toma del poder.

En esta óptica, el POR señaló como tarea inmediata del programa nacional, la revolución agraria, para de allí, empezar la lucha armada urbana y rural y de derribar el Estado Burgués.

El POR destinó por esto sus mejores cuadros a apoyar la línea organizativa dentro del campesinado, - que había comenzado Hugo Blanco en La Convención. El mismo SIATO comprendió la importancia del movimiento - que se estaba gestando en el Perú y envió algunos de sus dirigentes para impulsar la organización del Partido.

El POR(T) apoyó igualmente la lucha y la organización campesina, como aplicación de la política que seguía entonces el Secretariado Internacional (Pablista). Frías empezó a publicar: "Obrero y Campesino", en donde tuvo espacio el mismo Hugo Blanco.

En 1961, varias organizaciones de izquierda trataron de estructurar un programa común, que permitiese su apoyo a la lucha campesina del Cuzco. En un primer momento, se formó la "Agrupación - Pro Unificación de la Izquierda Revolucionaria" (APUIR), a la que se integraron sólo algunos grupos. Meses después, el POR, el APUIR, el Partido Comunista-

Leninista (facción salida del PC en 1957) y parte de la Juventud Comunista del Cuzco, constituyeron a nivel regional, y luego a nivel nacional el "Frente de Izquierda Revolucionaria" (FIR).

El FIR que había crecido en número e importancia, dedicó sus mayores esfuerzos, apoyado por el SLATO, a ampliar la organización y agenciarse fondos para iniciar la lucha armada por el poder (vía "castrista" al socialismo), a partir del trabajo de Hugo Blanco en el campo. Por el contrario, no se tomó en cuenta la realización de un trabajo partidario en el campo, en donde se promovieron solamente organizaciones sindicales, a través de las que se constituyó un incipiente "Poder Dual" en La Convención y un sistema de milicias campesinas.

El golpe contra Prado en 1962 y el fracaso del FIR como aparato político - militar para iniciar las guerrillas, fueron causa del debilitamiento del trabajo en el Cuzco; que quedó aislado para continuar en una acción de más envergadura. Por otra parte, se promulgó una "Ley de bases de Reforma Agraria" y se acusó al líder campesino de promover guerrillas "comunistas". Hugo Blanco fue apresado en mayo de 1963. Esto y la aplicación de la Reforma Agraria en La Convención en 1963-1964, determinó la paralización del movimiento campesino, sobre todo por la persecución que se desencadenó sobre los dirigentes sindicales campesinos.

El FIR dedicó los esfuerzos de su menguada organización durante los años 63 - 70 a luchar por la libertad de sus dirigentes que habían sido encarcelados y condenados a diversas penas. A lo largo de estos años se desencadenó una polémica interna sobre el programa del Partido para la época de Transición: por un lado, un grupo, partidario de la aplicación de la metodología del Programa de Transición de Trotsky (elevar la conciencia de las masas a partir de reivindicaciones transitorias, para orientarlas y dirigirlas a través del Partido Revolucionario a la toma del poder); - por el otro lado, un segundo grupo, partidario de la lucha armada guerrillera como "única" vía al socialismo.

En 1969, el primer grupo que estaba unido a Hugo Blanco, se constituyó en "Comisión Reorganizadora del FIR", mientras que el segundo, liderado por Castro Vera, formó el "FIR Combatiente".

En 1970 fue amnistiado Hugo Blanco, líder de la CR-FIR y a los pocos meses deportado, tras la huelga magisterial de setiembre de 1971. El grupo fue tomando cuerpo a nivel de algunas organizaciones sindicales, que alcanzó a controlar, entre ellas el Sindicato de Moraveco y Motor Perú.

En 1974, tras el Congreso de julio, la CR-FIR se constituyó en "Partido Socialista de los Trabajadores" (PST).

que a la fecha mantiene una cierta vida institucional, a través de sus publicaciones y por la actividad de algunos de sus cuadros en medios sindicales, estudiantiles y magisteriales.

b) Caracterización de la sociedad peruana

"Nosotros creemos que la realidad del país es una realidad capitalista en primer lugar, pero con muchas características precapitalistas propias de nuestro desarrollo. O sea, es una realidad combinada" (27).

El PST, en base a sus posiciones trotskistas, analiza la sociedad peruana, a partir de la realidad mundial, ya que los países atrasados, tal es el caso del Perú, "viven en las condiciones de la dominación mundial del imperialismo. Es por esto, que su desarrollo tiene un carácter combinado: reúnen, al mismo tiempo, las formas económicas más primitivas y la última palabra de la técnica de la civilización capitalista" (28).

En esta realidad mundial, "nuestro país ha sido y es una semicolonía del imperialismo, fundamentalmente, el yanqui"(29). Como tal, se ha mantenido como productor de materias primas e importador de manufacturas, siendo los aliados del imperialismo la oligarquía terrateniente agroexportadora y la burguesía financiera-

(27) Entrevista a Hugo Blanco, "Caretas" N° 429, enero-71, pág. 38

(28) L. Trotsky, "El Programa de Transición", ed. Rev. Peruana, pág. 55

(29) H. Blanco: "El gobierno, la oligarquía y los explotados" art. publicado en "Tierra o muerte", ed. Siglo XXI, pág. 162

ligada a ellos, los cuales tienen interés en mantener el atraso del país.

Sin embargo, el sector industrial fue fortaleciéndose poco a poco; a través de la sustitución de importaciones y, sobre todo, por la necesidad de mercado que tenían sectores imperialistas productores de maquinarias, los cuales estaban interesados en el desarrollo capitalista de nuestro país. Estos sectores vieron la reforma agraria como una urgente necesidad, a fin de ampliar el mercado interno y de incluir dentro de la economía capitalista al campesinado (30).

El fracaso del belaundismo y de la "democracia representativa" hizo que algunos sectores de la burguesía y del imperialismo, favorables al desarrollo industrial del país, trataran de buscar otra salida, distinta a los proyectos nacionales anteriores, y que hiciera posible el logro de las metas de desarrollo nacional. "Es en estas circunstancias que se ubica el golpe militar de 1968" (31).

c) Tipificación del Gobierno de la FF.AA.

El PST en repetidas ocasiones ha señalado el carácter "nacionalista burgués" del actual gobierno, ya

(30) Cfr. idem, pág. 162

(31) Cfr. idem, pág. 165

que "representa los intereses generales de la burguesía". Hugo Blanco señalaba que "el Gobierno cuida y defiende los intereses históricos de la burguesía, mientras que los burgueses independientemente cuidan sus intereses individuales inmediatos" (32). Pero es también nacionalista, al haber venido llevando a cabo "una serie de nacionalizaciones y reformas, tendientes a solucionar la crisis económica y a solventar el desarrollo de un capitalismo menos dependiente en el país" (33).

Hay que reconocer que, "si bien estas medidas no rompen nuestra situación semicolonial y de atraso, y han resultado en consecuencia, insuficientes para solucionar radicalmente la crisis, por lo menos han logrado ciertos objetivos económicos que han permitido un respiro y una estabilidad económica para la patronal" (34).

El gobierno actual, nacionalista burgués, "no busca liquidar en definitiva a la oligarquía y el imperialismo, sino que respondiendo a sus presiones, no lleva a cabo mayores medidas radicales y sí, en cambio, insiste en sus clásicos llamados a la "unidad nacional". Y como todo gobierno burgués, no busca tampoco enfrentar a esos sectores con la movilización de las masas ;

(32) Entrevista citada, pág. 17

(33) Palabra Socialista, N° 1, marzo 74, pág. 5

(34) Idem. pág. 5

por el profundo temor de clase que le tiene a éstas, y además porque de esta manera evita que sus contradicciones internas se vean más polarizadas de lo que están" (35).

Sin embargo, señala el PST, en la medida en que el Gobierno "conserva y agudiza sus contradicciones con el imperialismo y la oligarquía" y "el movimiento de masas sale de sus márgenes populistas", el actual régimen "se encuentra cada vez ubicado más en el vacío, aprisionado por las clases en conflicto, lo que determina sus constantes oscilaciones, su deterioro político y su inestabilidad" (36)

Debido a esto, dentro de la mejor tradición trotskista, el PST define al Gobierno como "bonapartista", es decir, que trata de fungir de "árbitro entre las clases, entre el imperialismo, la burguesía nacional y las masas explotadas", por lo que se ve obligado a "seguir una orientación no lineal, sino de permanentes bandazos hacia la derecha y hacia la izquierda, en un sentido burgués, pero conservando siempre su esencia naciopopulista" (37).

(35) Palabra Socialista, N° 13, marzo 75, pág. 3

(36) Revolución Peruana, N° 52, mayo 73, pág. 2.

(37) Idem. pág. 2

Por todo lo anterior, se entiende por qué el Gobierno entra a menudo en pugna con la ultraderecha, la cual, para crear problemas al régimen y tratar de frenar cualquier nueva medida nacionalista, se alía temporalmente con los sectores industriales "menos lúcidos" y junto con ellos exige el retorno a la constitucionalidad o complota claramente a fin de retomar el control del Estado.

Esto exige en los sectores populares claridad de visión para saber distinguir a este Gobierno de otros regímenes de derecha, tales como Prado o Beltrán; por esto, es necesario unir esfuerzos en un frente común contra la ultraderecha, apoyar críticamente las medidas progresistas del régimen y aprovechar los márgenes democráticos que ofrece la actual situación (38).

Para el PST, el cambio en el Gobierno ocurrido en agosto de 1975 confirma el análisis hecho por el partido y hace ver la imposibilidad de una salida burguesa a la crisis del sistema, fuera de una línea popular:

"Morales Bermúdez surge como el nuevo árbitro oficial (...), siguiendo una nueva política de concesiones democráticas y de reordenamiento de las fuerzas internas, que permita lograr un nuevo equilibrio en las filas militares y en el país. Por eso decimos que es

(38) Cfr. Palabra Socialista, N° 13-14-15-16, editoriales.

un autogolpe de reafirmación bonapartista" - (39).

(El llamado a la 'unidad nacional')... "es un intento bonapartista del régimen para equilibrar las relaciones con el conjunto de la burguesía, neutralizando sus presiones y comprometiéndola en algunos pasos a dar, que permitan una salida de conjunto a la actual-crisis económica y garantizar el equilibrio-político del país" (40).

d) Línea Política del PST

"A partir de 1968 (...) el continente es saducido por el levantamiento de las masas - obreras y populares de Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, y en cierta medida de nuestro país. Como consecuencia, las contradicciones acumuladas entre las burguesías nativas y el imperialismo tienden a estallar. La aparición de gobiernos como Allende, Velasco y Torres no son sino un intento de la burguesía latinoamericana por reacomodarse ante una nueva etapa histórica sin parangón. Ingresamos así a una nueva etapa pre - revolucionaria continental" (41).

El PST considera que "América Latina atraviesa - por una etapa pre - revolucionaria" (42), es decir, una situación inestable, de muy corta duración, que evolu

(39) Palabra Socialista, N° 17, octubre 75, pág. 4

(40) Idem. pág. 5

(41) Introducción al Programa de Transición, ed. Revolución Peruana, pág. 2

(42) Idem. pág. 2

ción en el sentido de una situación revolucionaria o de estabilidad burguesa. Esto, con todo, no quiere decir, que "el Perú y todos los países del continente se encuentran ya en esta situación" (43).

La situación concreta del Perú exige responder a las reales exigencias de las masas y, sobre todo, superar las deficiencias que dentro del movimiento obrero plantea la crisis de las direcciones "reformistas y stalinistas". Para ello, es necesario retomar el "Programa de Transición", ya que la tarea estratégica actual, como lo señala Trotsky, "consiste en superar la contradicción entre la madurez de las condiciones objetivas y la falta de madurez del proletariado y de su vanguardia" (44).

"Es preciso ayudar a la masa, en el proceso de la lucha cotidiana, a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista. Este puente debe consistir en un sistema de reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera y conduciendo invariablemente a una sola y misma dirección: la conquista del poder por el proletariado" (45).

(43) Idem. pág. 4

(44) L. Trotsky, "El Programa de Transición", ed. Revolución Peruana, pág. 16

(45) Idem. pág. 16

Precisamente por lo anterior, el PST toma sus distancias frente a la estrategia guerrillera como vía al poder, ya que si bien, "como táctica creemos que bajo ciertas circunstancias, la guerrilla puede cumplir un rol positivo", sin embargo, "la lucha armada debe ser aplicada por los organismos de masas" y su aplicación debe responder "a las necesidades políticas y no a las elucubraciones de un grupo elitista", es decir, "en concordancia con el Programa de Transición que tenemos que ir elaborando al compás de la lucha de clases" (46).

El PST reafirma su posición trotskista frente al carácter de la revolución: la revolución, en el caso del Perú, país semicolonial y dependiente, debe combinar "la lucha por las tareas más elementales de la independencia nacional y la democracia burguesa, con la lucha socialista contra el imperialismo mundial" (47). No es posible emprender tareas "democrático-burguesas" sin realizar paralelamente tareas socialistas (=rechazo a la "revolución por etapas").

Por otra parte, la revolución peruana no es sino "parte de la revolución mundial", por cuanto la lucha contra el imperialismo es una tarea internacional. Esto plantea igualmente la imposibilidad de la construcción del socialismo en un solo país".

(46) Cfr. Introducción al Programa de Transición, ed. - Revolución Peruana, pág. 8

(47) Programa de Transición, ed. Revolución Peruana pág. 55.

Los problemas centrales de nuestra revolución son, tal como lo señala Trotsky en el Programa de Transición, "la revolución agraria, es decir, la liquidación de la herencia feudal, y la independencia nacional, es decir, el sacudimiento del yugo imperialista. Estas dos tareas están estrechamente ligadas la una a la otra" (48).

Por otra parte, es necesario ligar a las tareas señaladas, la exigencia de una Asamblea Constituyente, controlada por las mismas masas trabajadoras a través de sus organizaciones independientes. Esta Asamblea tendría por finalidad establecer "un gobierno representativo provisional de obreros y campesinos" y la elaboración de un plan económico que implique la expulsión de los monopolios imperialistas, la entrega de la tierra sin pago alguno a los campesinos, y el control de los trabajadores sobre la producción y la distribución. Este sería "un paso transicional para establecer el socialismo en nuestro país" (49).

e) El Partido, como condición para la Revolución

La elaboración de un Programa de Transición así como la centralización del movimiento obrero sólo será posible en la medida en que se construya "la organización leninista en combate" (50).

(48) Idem. pág. 56

(49) Revolución Peruana N° 51, abril 73, pág. 2

(50) Introducción al Programa de Transición, ed. Revolución Peruana, pág. 9

La tarea de la actual vanguardia latinoamericana es nuclearse en un partido marxista, que adopte un programa revolucionario que le permita enraizarse en las organizaciones de masas, para desde ahí organizar el asalto al poder con los métodos de lucha armada adecuados al grado de desarrollo y conciencia del movimiento de masas en el país.

"Necesitamos de un partido que aproveche la actual coyuntura del desilusionamiento de las masas obreras y populares con respecto al nacionalismo burgués (...) que indique a los trabajadores que debemos movilizarnos contra la derecha porque debemos defender todos los resquicios democráticos que deja el régimen para utilizarlos en el desarrollo y organización del movimiento obrero. Necesitamos de un partido que les diga a las masas que la única manera de enfrentar a la ultra-reacción es mediante su movilización activa; y por último, un partido que oriente todas las luchas hacia una perspectiva obrera y socialista" (51).

El PST precisamente se propone continuar y desarrollar la tarea iniciada por el FIR, de construir esa herramienta política que lleve a las masas a luchar contra el capitalismo y por la victoria del socialismo: el partido revolucionario. "El objetivo del PST es construir ese partido que defienda la independencia política de los trabajadores" (52).

(51) Palabra Socialista, N° 13, marzo 75, pág. 2

(52) Cfr. Palabra Socialista N° 7, agosto 74, pág. 4

f) Tareas de la etapa actual

Frente al avance real de la derecha y la ultra-reacción en los últimos meses, el PST postula la necesidad de unidad dentro de la izquierda, a fin de defender "los más elementales derechos de las masas trabajadoras", unidad de acción en defensa de las libertades democráticas y reivindicaciones salariales de los trabajadores. (53).

La crisis exige un mínimo de medidas comunes que deben ser asumidas por todos los grupos de izquierda :

- 1° Por un aumento general de salarios de emergencia del 50%. Por un salario mínimo vital y móvil de S/. 200.00 diarios.
- 2° Por el control de Comités Obreros y de consumidores sobre los precios y distribución de los productos.
- 3° Por la estatización de todas las empresas que especulen y acaparen, o se declaren en quiebra y que sean pasadas al control de sus obreros.
- 4° Por la amplia vigencia de las libertades democráticas (54).

(53) Cfr. Palabra Socialista N° 17, octubre 75, pág. 7

(54) Palabra Socialista, N° 1, mayo 74, pág. 1

Una de las tareas más urgentes a conseguirse en el momento presente es, para el PST, es la amnistía general, "que implique la libertad a nuestros presos, el corte a los juicios y la reposición a los despedidos" (55). La campaña por la amnistía general permitirá, - por otra parte, sentar las bases para acuerdos dentro de la izquierda, a fin de lograr la unidad de acción - en un Frente Único.

Frente al creciente alza del costo de vida y a los "llamados burgueses" para incrementar la producción, el PST plantea la urgencia de "la organización de clase alrededor de una Central Unica". La CGTP, a la que reivindica como central de los trabajadores, - pero a cuya dirigencia rechaza por haberse "acoplado al carro del nacionalismo burgués" debe tomar la iniciativa de convocar un Congreso de bases de reunificación del movimiento obrero. Esta reunificación debe tener en cuenta a los sindicatos y trabajadores pertenecientes a las cuatro centrales existentes y también a los no afiliados a ninguna de ellas. La Central Unica de trabajadores debe centralizar las luchas del movimiento obrero y dirigirlas a fin de que la crisis pueda ser superada con la menor incidencia sobre los sectores laborales (56).

(55) Palabra Socialista N° 18, octubre 75, pág. 6

(56) Cfr. "Palabra Socialista" N° 1, marzo 74, pág. 2

3.- El FIR Combatiente

Actualmente existe una facción trotskista, desprendida en 1969 del entonces FIR, hoy PST. Esta facción que se denomina "FIR Combatiente" está ligada también al Secretariado Internacional (Unificado) de la - IVA. Internacional y representa en el Perú las posiciones oficiales mayoritarias de dicho Secretariado.

Si bien este grupo es poco significativo y tiene influencia sólo en algunas organizaciones sindicales de Lima, representa una tendencia combativa dentro del movimiento obrero y, como tal, trata de ganar posiciones en base a un lenguaje "revolucionario".

El FIR Combatiente es conocido en medios políticos a través de su acción dentro del Sindicato de Trabajadores de Calzado "Diamante".

a) Causas de la ruptura con el FIR (PST)

Desde 1961 hubo dentro del FIR una constante disputa sobre la línea política que debía implementarse para la toma del poder. Una corriente se inspiraba en la tradición del trotskismo ortodoxo (elaboración de un "Programa de Transición"), mientras que la segunda era subsidiaria de la efervescencia provocada por la victoria de la revolución cubana por la lucha guerrillera dentro del trotskismo "pablista".

El primer grupo, centrado en Nahuel Moreno, dirigente trotskista argentino del SLATO, y de Hugo Blanco en el Perú, insistía en la necesidad de realizar un trabajo dentro de las masas "aprovechando los canales-legales que brindaba aún el sistema, hasta agotar los". La tarea básica debía ser la organización del Partido Revolucionario, el cual partiendo de la lucha por reivindicaciones inmediatas del proletariado, fuera elevando el nivel de conciencia de las masas, orientándolas y dirigiéndolas hasta la conquista del poder. Esta corriente señalaba que, sin embargo, "no es posible el tránsito pacífico al socialismo" y que "la lucha armada de los explotados contra los explotadores" era una fase inevitable de la revolución. Esto significaba para ellos que la toma del poder requería siempre la violencia revolucionaria, pero como resultado de la convicción de las masas, y no como producto de las posiciones de grupos reducidos (élites guerrilleras) (57).

"La lucha revolucionaria es un proceso a través del cual las masas ascienden en su organización, en su conciencia, en sus formas de lucha, guiadas por su vanguardia consciente, por el Partido Revolucionario. Las masas, naturalmente, prefieren obtener sus reivindicaciones por las vías pacíficas. A lo largo del proceso se dan cuenta de que los explotadores no ceden y responden a sus demandas con la violencia; es sólo entonces

(57) Cfr. Hugo Blanco, Tierra o Muerte, ed. Siglo XXI, -pág. 59

que aquellas se ven obligadas a oponer a la violencia de los explotadores su propia violencia. Al agudizarse este choque (...), se llega a la lucha armada en forma inevitable (58).

Los planteamientos de este grupo no fueron óbice, no obstante, para que en la práctica, tanto Hugo Blanco como sus partidarios en el campo, dejasen de lado - la urgencia de un trabajo por la construcción del Partido y se dedicasen exclusivamente a la organización - campesina. Esto, según el mismo Blanco, privó a las - luchas posteriores, del aparato partidario que las orientase y dirigiese.

El segundo grupo, constituido desde un primer momento en torno de algunos cuadros que el SLATO envió para reforzar al FIR, planteó, en vista de la poca conciencia de las masas urbanas y campesinas del Perú, la necesidad de constituir un aparato político - militar que preparase la insurrección en el campo y comenzase la lucha por el poder, mediante la apertura de - uno o varios "focos" guerrilleros. Uno de estos debía ser el Valle de La Convención, teatro del trabajo organizativo de Blanco.

El aparato que se trató de constituir como sustento a la lucha guerrillera, no llegó en realidad a servir a los fines propuestos, sino que más bien se dedicó solamente a "agenciar fondos" para la campaña, a

(58) Idem, pág. 59

través de lo que se denominó "expropiación de bancos".

La estrategia planteada abortó y la mayor parte de los comprometidos en la iniciación de la lucha guerrillera cayeron detenidos por la policía en 1962. Hugo Blanco, que no participaba de las posiciones del grupo "guerrillero" quedó aislado en La Convención, pasó a "defender mediante milicias" la organización campesina, siendo finalmente detenido y condenado a prisión en 1963.

El FIR, con la derrota de 1963, vio disminuidas sus fuerzas y su influencia en el mundo laboral. Sin embargo, persistió en dicha organización el antagonismo entre las dos posiciones antedichas, debido principalmente a que la dirigencia del Secretariado Internacional (Unificado) con sede en París mantuvo las tesis guerrilleras. Exponente de esta corriente fue E. Mandel, dirigente trotskista de dicha Internacional. Contra las tesis mandelianas, una parte de los trotskistas americanos, ligados al SWP, a Nahuel Moreno y a Hugo Blanco, defendieron la aplicación del Programa de Transición, según el trotskismo ortodoxo.

En 1969, los enfrentamientos se llevaron al Congreso del Secretariado Internacional (Unificado) de la IVa. Internacional. Las posiciones Mandelianas fueron aceptadas por la mayoría de los delegados al Congreso, mientras que las tesis del grupo de Moreno - Blanco que dieron en minoría.

Como consecuencia dentro del FIR peruano, los partidarios de Hugo Blanco se constituyeron en "Comisión Reorganizadora del FIR", mientras que el segundo-grupo, liderado por el trotskista Castro Vera, formó el FIR Combatiente. Ambos grupos se separaron a nivel nacional, permaneciendo, sin embargo, ligados los dos a la misma Internacional Trotskista.

En los años posteriores, el FIR Combatiente ha mantenido sus posiciones, no obstante que en la práctica, posterga su estrategia guerrillera para cuando las circunstancias políticas lo permitan y el avance de las luchas populares lo exija.

b) Posiciones del FIR Combatiente

El acceso a las publicaciones de este grupo es bastante limitado, por lo que sus posiciones se conocen a través de los pronunciamientos del Sindicato de Trabajadores de Calzado "Diamante". En base a ellos, se ha tratado de reconstruir los planteamientos del FIR Combatiente:

El Perú está dentro del sistema imperialista capitalista a nivel mundial, como un país semicolonial de desarrollo capitalista atrasado. Frente a la crisis del capitalismo, se ha tratado en los últimos años, a partir de 1968 de solucionar la situación crítica que ha sobrevenido en el país, a través de la implantación

- de un modelo económico tendiente a generar el despegue de la burguesía industrial. A esto respondería precisamente la instalación de la FF.AA. en el gobierno, como representante de la burguesía nacional.

Sin embargo el fracaso del modelo propuesto, sobre todo a partir de la crisis de los últimos dos años, es señal de la imposibilidad de buscar un "desarrollismo" o una "industrialización" dentro del sistema imperialista - capitalista en el que se encuentra el Perú, ya que esos intentos sólo significarán una mayor dependencia y una nueva dominación: nuestro país ha mostrado cómo las contradicciones del mundo capitalista tienen tanta repercusión interna como externa.

De allí que el movimiento obrero peruano debe retomar el camino de la lucha anticapitalista y por lo mismo socialista, como José Carlos Mariátegui lo indicara. Por esto, hay que desenmascarar la concepción reaccionaria de la "revolución por etapas", la teoría del socialismo en un solo país, la vía pacífica al socialismo, la posibilidad de una burguesía nacional antiimperialista, etc.

"El marxismo revolucionario reconoce como única clase revolucionaria al proletariado, el cual apoyado en los campesinos pobres y otras capas del pueblo oprimido, implantará la dictadura del proletariado que realizará

las tareas democrático - burguesas y las de transición al socialismo, adquiriendo así - la revolución un carácter permanente" (59).

Todas las reformas que en una época lejana le tocaron cumplir a las burguesías nacionales, le corresponden en la actualidad al proletariado. Las ilusiones reformistas y democráticas pertenecen al pasado, o en todo caso, pertenecen a todos aquellos que no conciben al proletariado como la principal fuerza de la liberación nacional.

"En nuestro camino a implantar nuestro poder obrero hacia el socialismo, concebimos la lucha por el control obrero de las fábricas, como la única y principal demanda que moldeará nuestra conciencia y templará nuestra decisión de lucha anticapitalista" (60).

Los planteamientos relativos al Control Obrero son programáticos de esta manera para el FIR Combatiente. Pero son conscientes de que esto no se logrará - sino mediante el esclarecimiento de la importancia de esta medida, aglutinando fuerzas dentro del proletariado y elevando el nivel de sus luchas, las que significarán no sólo la solución parcial de sus problemas, sino que generarán las bases para la solución definitiva de los males de esta sociedad.

(59) "La resistencia armada del pueblo chileno vencerá al fascismo", volante de "Combatiente Revolucionario", 11 de setiembre de 1975.

(60) Manifiesto Obrero Combatiente Revolucionario, publicado en Expreso, 15 de octubre de 1975, pág. 19

c) Tareas para la etapa actual

El FIR Combatiente Combatiente plantea la necesidad de una coordinación dentro del mundo obrero a fin de "implementar una fuerte corriente dentro del movimiento obrero, que luche contra la arbitrariedad capitalista y por el poder de decisión de los obreros en el interior de una empresa" (61), con la finalidad de impulsar al nivel nacional la demanda del control obrero.

"Queremos ir calando con nuestro ejemplo en el conjunto del proletariado peruano para que vea que es posible desarrollar una orientación anticapitalista en nuestra acción, teniendo como principal alternativa la impugnación a la jerarquía patronal que llega a extremos elimitados dentro de una empresa cualquiera" (62).

Por otra parte, el FIR Combatiente hace un llamado a las grandes mayorías del país a unirse a las luchas obreras y a ponerse bajo la dirección del proletariado, a fin de avanzar al socialismo.

Es necesario, de esta forma, que el Proletariado asuma un programa de lucha hacia el poder obrero, hacia el socialismo. Sólo esto permitirá avanzar realmente, y hará posible una gradual toma de conciencia en amplios sectores de la población.

(61) Idem.

(62) Idem.

Frente a los intentos de la reacción por retomar el camino derechista de la "democracia representativa" al estilo liberal burgués, el FIR Combatiente plantea la convocatoria de la Asamblea Constituyente, como expresión más alta de todo lo que puede dar la democracia burguesa, a fin de poder contar con una palestra popular, siempre que las elecciones permitan hacer llegar legítimos y reales representantes del pueblo.

Como tarea inmediata el FIR Combatiente plantea impulsar en todo el país los "Comités de Defensa de las Libertades Políticas" (CODELPO), que deben luchar por tres conquistas transitorias y coyunturales:

- 1° Contra el alza del costo de vida, por la escala móvil de salarios;
- 2° Contra los juicios, encarcelamientos, la represión contra los partidos políticos del proletariado, amnistía general;
- 3° Contra las medidas de excepción dadas en forma autoritaria y vertical, y para propagandizar en su interior el programa socialista de las grandes mayorías del país, Asamblea Constituyente (63).

(63) Idem.

4.- El Partido Obrero Marxista Revolucionario

Dentro del trotskismo peruano, existe otro grupo que en el momento actual trata de retomar una presencia más decisiva dentro del movimiento obrero y bajo la denominación del POMR (Partido Obrero Marxista Revolucionario) estuvo ligado al Comité Internacional de la IVa. Internacional, planteando actualmente "la reconstrucción de la IVa. Internacional", después de haberse separado del Comité Internacional.

El POMR alcanzó una relativa influencia en los últimos años en medios laborales, sobre todo en algunos sindicatos mineros y metalúrgicos, así como dentro del mundo bancario.

Este grupo trotskista, a través de sus diversas publicaciones, en especial "Frente Obrero", proclama su adhesión al pensamiento de Trotsky, pero buscando "superar los errores cometidos en el período anterior, caracterizado por la esquematización del Programa de Transición, que nos llevaba a la sectarización y por tanto al aislamiento del movimiento obrero" (64).

El POMR es denominado "Lambertiano", debido a sus nexos con la "Organization Communiste Internationaliste" (OCI), sección francesa liderada por Pierre Lambert,

(64) La situación política y nuestras tareas - Pronunciamiento del POMR, febrero 75.

la cual pretende agrupar a las fuerzas trotskistas -
"que luchan por la reconstrucción de la IVa. Interna -
cional" (65).

a) Reseña Histórica

El POMR es producto de una escisión de Vanguardia Revolucionaria en época relativamente reciente. VR surgió en 1965 de la unión de exintegrantes del Partido Comunista Peruano, del Partido Aprista y de Acción Popular, asumiendo, dentro de sus tesis programáticas, los planteamientos trotskistas sobre la Revolución Mundial y la Revolución Nacional ("Revolución Permanente") y la necesidad de constituir un "mínimo" de partido, apto para toda forma de lucha y que desarrollase simultáneamente tareas políticas e insurreccionales, dentro de la perspectiva de una larga guerra revolucionaria.

"Declaramos que las tesis del desarrollo combinado, y en consecuencia la Revolución Permanente, enunciadas por Marx y Engels, desarrolladas posteriormente por Lenin y redondeadas por Trotsky, son parte de la teoría marxista y con validez en nuestro tiempo" (66).

(65) Idem.

(66) Tesis y Programa de VR, Lima 1965

Esta posición se debió a que, a la constitución de VR, contribuyeron algunos trotskistas que desde años atrás se habían relacionado con secciones europeas y americanas del Comité Internacional de la IVa. Internacional, y que en 1962 habían participado en la organización del MIR, llegando a ser dirigentes de su Comité Central. Entre ellos, Ricardo Napurí, con formación trotskista en Argentina. Sin embargo, VR se situó al margen del trotskismo, e incluso imputaba el fracaso del internacionalismo trotskista dentro del movimiento obrero, a su propensión a las tendencias, fracciones y escisiones.

La crisis en que cayó la izquierda peruana a causa del "golpe militar" de 1968 y de las iniciales medidas "reformistas" en los diversos sectores de la economía nacional, se reflejó en VR, dentro de la cual emergieron las tendencias contrapuestas que hasta ese entonces, aunque con dificultades, habían coexistido dentro del grupo vanguardista.

En 1971, VR se rompió en tres facciones, una de las cuales pasó a formar parte de la "izquierda" trotskista, ligado internacionalmente con el Comité Internacional de la IVa. Internacional. El grupo, liderado por Ricardo Napurí, se separó, por cuanto era, a su parecer, "objetivamente imposible realizar la lucha interna en el seno del Partido" (67). En mayo del mismo

(67) Lineamientos para un proyecto de programa - POMR. Lima 1971

año, la facción trotskista se constituyó en "Partido - Obrero Marxista Revolucionario" (POMR), que proclamó - "emerger de la lucha revolucionaria en condiciones excepcionales históricas", que garantizaban su crecimiento y marcha ascendente "hacia la conquista de las masas y del poder" (68).

El POMR se proclamó "leninista-trotskyista" y asumió como programa las tesis de la Revolución Permanente y las consignas del Programa de Transición, tratando de ser el núcleo revolucionario para la construcción del Partido Obrero, que centralizase las luchas populares. Según declaraciones de su líder, este grupo tenía trabajo "en el frente de los obreros del azúcar, en el proletariado fabril o industrial, en banqueros, pescadores, en los frentes de masas de la pequeña burguesía, sobre todo estudiantil" (69).

En 1972 el POMR sufrió una primera crisis, al separarse de él un grupo fundamentalmente estudiantil, que constituyó la "Liga Comunista" y acusó al POMR de ser "un minúsculo sector de la pequeña burguesía radical, cobijado bajo la traición de la OCI - organización revisionista francesa renegada del trotskismo - y con identidad absoluta con las posiciones del APRA" (70).

(68) Construir el Partido Revolucionario- Manifiesto - del POMR - 1971.

(69) El trotskismo, entrevista a R. Napurí. Caretas N°458, junio 72, pág. 15

(70) Cfr. Nuestro Programa de Transición frente a la crisis - Liga Comunista, setiembre 74, pág. 14

El POMR ha tenido otras crisis, a causa de enfrentamientos con autoridades políticas, lo que le ha valido el extrañamiento del país de sus principales dirigentes y el despido de algunos de sus cuadros en SIDERPERU (Chimbote) y en otros centros laborales.

Este grupo trotskista, gracias al trabajo que habia conseguido realizar en varias bases sindicales promovió con tenacidad la "centralización sindical" del movimiento obrero, con la finalidad de luchar por un Congreso de bases de la CGTP y lograr el alejamiento de la dirigencia "revisionista" de dicha Central. A través de las organizaciones sindicales que controla, sobre todo, del Centro Federado de Empleados del Banco Contiental, el POMR ha logrado constituir lo que se ha denominado "Tendencia Clasista Revolucionaria" (TCR), mediante la cual pretende cumplir sus propósitos de "reorientar revolucionariamente a la CGTP".

Recientemente el POMR, tras el retorno de sus principales líderes, ha enfrentado una nueva crisis interna, debida a intentos separatistas dentro del pequeño grupo al que ha quedado reducido. Sin embargo, persiste en sus planteamientos programáticos en la perspectiva de un Gobierno Obrero y Campesino.

b) Caracterización de la sociedad peruana

El POMR conceptúa que el Perú es "un país capitalista atrasado, oprimido por el imperialismo". Por esto, el Perú "no puede escapar a la crisis del imperialismo en descomposición" (71).

"Bajo el imperialismo, el capitalismo alcanza el más alto desarrollo de su desarrollo; acrecienta las fuerzas productivas de la economía mundial y extiende su poder sobre el mundo entero. Pero este nivel de desarrollo es el punto de partida de su degeneración, de su parasitismo y de su decadencia. En su fase imperialista, el capitalismo se transforma en un freno al desarrollo del progreso histórico. Significa la acentuación extrema de sus contradicciones, la maduración de todas las condiciones para la Revolución Socialista Internacional" (72).

La situación por la que atraviesa el mundo de muestra la urgencia de hallar una respuesta revolucionaria, por cuanto "bajo el imperialismo, el capitalismo no encuentra otra salida a la crisis que la economía armamentista, la guerra contra las masas, la agresión internacional, la preparación de la guerra nuclear, el fascismo y la reacción bajo todas las formas" (73). Socialismo o Barbarie, es el dilema que confronta la humanidad.

(71) Editorial "Venceremos", Organo del C.F. del Banco Continental, julio 75, pág. 2

(72) A la Juventud - Idem, pág. 4-5

(73) Idem. pág. 5

La época actual, según el POMR, es testigo de un proceso de ascenso de masas a escala internacional que se ha acompañado de una resistencia vigorosa contra el capitalismo en los países capitalistas avanzados. Esto se conjugaría con la acentuación de la crisis financiera imperialista, preludio de su crisis económica - (74).

En este cuadro debe ubicarse al Perú, país capitalista atrasado, y por tanto de desarrollo desigual y combinado, en el cual hay que enfrentar dos tareas necesarias para el avance hacia una revolución socialista: la superación del atraso, sobre todo en el agro (Revolución Agraria) y la ruptura de la dependencia frente al imperialismo, lo que nos hace una semocolonia extranjera (Emancipación Nacional). Mientras no se cumplan estas dos tareas propias de una revolución democrático-burguesa, el Perú no podrá contribuir a la Revolución Socialista Internacional.

c) Tipificación del Gobierno de la FF.AA.

Según el POMR, el actual Gobierno trata de encarar las tareas pendientes que el Perú como país capitalista atrasado aún no ha resuelto, tarea que debía haber planteado la burguesía nacional. Por esto, el progra-

(74) Cfr. Idem. pág. 5.

ma nacionalista de este Gobierno no sale de los marcos capitalistas y corresponde a los intereses de la burguesía (75). Esto significa que, para el POMR, el actual gobierno es del tipo "nacionalista burgués" si bien son las capas pequeñoburguesas, en este caso la FF.AA., quienes han asumido esta representación de clase (76).

Al encarar este programa, es decir, el desarrollo del país según su propio "modelo", el gobierno desarrolla contradicciones secundarias con el imperialismo, con vastos sectores de la burguesía nacional y con las propias masas.

"En la medida en que para realizar su política nacionalista pequeñoburguesa, la capa social que dirige el Estado tiene que sacar adelante lo que llama su "modelo", para desarrollar bajo estas condiciones reformistas al país, ellos tienen que negociar permanente y sistemáticamente con el imperialismo, ofrecerle resistencia al imperialismo y mejorar la tasa de explotación que soporta el país. A su vez, tiene que producir ajustes con los sectores gran burgueses, la "oligarquía", a los efectos de pasar una parte de la renta nacional hacia otras capas sociales y sobre todo para financiar la propia política de desarrollo"(77).

Para el POMR, el Gobierno ha tratado de pactar alianzas con sectores de la clase dominante y así trazar su propio programa, procurando conciliar con toda-

(75) Cfr. Entrevista citada, pág. 14

(76) Cfr. Idem. pág. 15

(77) Idem, pág. 14

la burguesía, la oligarquía y el imperialismo, y hasta constituirse su propia burguesía nacional. Pero esto entra en contradicción irresoluble con el hecho de que la burguesía peruana ha nacido y se desarrolla íntimamente ligada al imperialismo, siendo por tanto incapaz de asumir como propio un programa nacionalista, como el que pretende implementar el Gobierno (78).

Por su misma esencia, este Gobierno, según el POMR, es "bonapartista", es decir, trata de levantarse por encima de las clases en conflicto, para implementar un programa de "unidad nacional", pero, en la práctica, beneficia a la burguesía, a la que representa, y se orienta a golpear los intereses de los sectores obreros y populares. Por otra parte, el bonapartismo encuentra oposición en los partidos burgueses, tradicionales representantes de la burguesía, ya que su proyecto nacional implica la liquidación de todas las formas de parlamentarismo burgués (79).

Esta política de "unidad nacional" ha hallado, según el POMR, una respuesta negativa en los diversos sectores a los que supuestamente iba dirigida, por cuanto "el régimen actual ha sido incapaz de formular una filosofía definida, y de unificar ideológicamente a las fuerzas políticas que se han agrupado coyunturalmente en su seno" (80).

(78) Cfr. "El momento político y la transferencia de los diarios", ed. Frente Obrero, agosto 75, pág. 2

(79) Cfr. Pronunciamiento del POMR, febrero 75, pág. 4

(80) "El momento...." pág. 4

A su vez, la política económica que ha debido comenzar a implementar, debido a la crisis económica mundial, ha abierto una nueva etapa de la lucha de clases. Es absurdo seguir pretendiendo, como lo hacen los teóricos del nacionalismo burgués, que la crisis del capitalismo no toca a nuestro país, gracias al modelo de desarrollo del gobierno (81). Los escasos recursos con que cuenta el Gobierno "socaban sus posturas negociadoras, obligándole a acrecentar sus compromiisos con el capital extranjero y a enfilarse directamente contra las clases explotadas y la economía popular" (82).

"El nacionalismo burgués peruano intenta mediar entre las clases, imponer su criterio administrativo sobre la dinámica de la lucha de clases, lo que configura históricamente el típico desarrollo de una dictadura bonapartista: vertical, autoritaria, aislada de las masas y de la burguesía" (83).

Los esfuerzos totalitarios del régimen, continúa el POMR, se enfrentan a las reivindicaciones económicas y democráticas de las masas, en un intento desesperado de obligarlas a aceptar los planteamientos de la dictadura; en realidad, la base del actual gobierno es muy débil, no tiene unidad interna, no cuenta con un respaldo seguro de la burguesía ni menos de los trabajadodo

(81) Editorial "Venceremos", citado anter. pág. 2

(82) Pronunciamento del POMR, pág. 4

(83) "El momento..." pág. 3

res y se sostiene apenas por una supuesta unidad institucional de la FF.AA. "totalmente resquebrajada como reflejo de los violentos conflictos que sacuden a la - sociedad peruana" (84).

El régimen intenta por todos los medios negar to da forma de expresión sindical y política de las masas y más bien trata de contraponerles un esquema de expresión corporativa, que procura transformar a los trabajadores en "solidarios con sus empleadores, los capita listas" (85).

Para el POMR, el ciclo nacionalista está llegando a su término. "Después que cumpla su ciclo y ante la imposibilidad de solucionar los problemas de la nación, vendrá una entrega más desenfrenada al imperialis mo opresor" (86). Por otra parte, la derecha pugna - por la vuelta al parlamentarismo liberal como forma de gobierno del Estado burgués, teniendo como programa la defensa global de la propiedad y la entrega desembozada de los intereses del imperialismo, alentando para - tales fines las tendencias golpistas al interior de - la FF.AA. (87).

(84) Cfr. Idem. pág. 23

(85) Idem, pág. 15

(86) Editorial "Venceremos"... pág. 2

(87) Cfr. "El Momento..." pág. 4-5

El POMR asegura que el cambio ocurrido en agosto de 1975 no varía los términos del problema, ya que "el gobierno de Morales Bermúdez, sin salirse de los marcos del nacionalismo burgués, y continuando con la política bonapartista de Velasco, requiere apoyarse sobre las - clases sociales antagónicas para mantener la dominación del Estado Burgués y negociar con el imperialismo las - condiciones de opresión de nuestro país" (88). Por esto, para sacar adelante sus planes de mayor producción con armonía social, necesita disciplinar a las organizaciones obreras y populares, a través de métodos diferentes a los ensayados a través del MLR (89).

d) Línea Política del POMR

"En la época de la agonía mortal del imperialismo en descomposición, las burguesías nativas están incapacitadas de sacar adelante la revolución democrático-burguesa (Revolución Agraria y Emancipación Nacional). Sólo el proletariado revolucionario, buscando la salida independiente de las masas, apoyándose en el campesinado y en otros sectores oprimidos, es capaz de emancipar al país, expropiando al imperialismo para destruir la sociedad burguesa y emprender la tarea de construir una nueva sociedad" (90).

(88) Volante del POMR. setiembre 75.

(89) Idem.

(90) Editorial "Venceremos"... pág. 2

El POMR' reconoce que el Perú, por ser un país capitalista atrasado, debe cumplir las tareas de la revolución democrático-burguesa (revolución agraria y emancipación nacional). Pero señala que estas tareas no pueden ser cumplidas a cabalidad por la burguesía nacional, o por capas pequeñoburguesas que pretenden realizar el programa nacionalista burgués, por la necesaria ligazón y dependencia con el Imperialismo, lo que las hace inconsecuentes con las metas supuestamente propuestas. Por esto, sólo el proletariado, apoyado por las capas explotadas de la población, será la clase social que, dentro de un Gobierno Obrero y Campesino, cumplirá estas tareas, en un único proceso que llevará adelante posteriormente las tareas socialistas de desarrollo industrial y crecimiento económico con una base social ampliada. A esto se denomina "Revolución Permanente".

El nacionalismo de los países atrasados es el límite máximo al que puede llegar la burguesía en nuestros países para intentar ganarse a las masas para el mantenimiento del capitalismo. Si esto no permite avanzar más, es porque el capitalismo y todas las fracciones burguesas no tienen nada que ofrecer a las masas salvo la imagen de su propia decadencia. Por esto, el nacionalismo burgués sólo puede ser continuado por la revolución proletaria en el sentido de una revolución de todos los explotados que rompen con el imperialismo, el atraso, la miseria y la opresión burguesa, a partir de los métodos de la clase obrera (91). Para el POMR, " es el

(91) Cfr. "El momento..." pág. 24

proletariado la clase que desde un punto de vista histó
rico general e histórico concreto, va a liberar al país"
(92).

La consigna que debe movilizar a las masas, es, se
gún el POMR, la lucha por un gobierno propio de la cla-
se obrera y de todos los explotados como alternativa en
la actual situación histórica. Esto significa "arrojar
del poder a la burguesía, el imperialismo y todos sus -
agentes; liquidar todos los compromisos con la clase do
minante y a todos cuantos hayan participado, defendido-
o conciliado con esos compromisos" (93).

"Para nosotros, un gobierno nacionalista revo-
lucionario sería el que se plantea medidas anti-
imperialistas consecuentes, que produce una-
subversión de todas las relaciones de clase en
el país, que se enfrenta polarmente con la bur-
guesía y que crea condiciones políticas para -
que las masas participen manteniendo su inde-
pendencia de clase en el proceso, dándose sus-
propias formulaciones políticas, desarrollando
su propia organización de clase" (94)

La tendencia combativa de las masas es una reali-
dad que polariza a las clases, refuerza sus organizacio-
nes, exacerbando la lucha social hasta la posibilidad -
de abrir una situación revolucionaria. La táctica con-
que se habrá de combatir por un verdadero gobierno de -

(92) Entrevista citada, pág. 14

(93) "El Momento...". pág. 24

(94) Entrevista citada, pág. 14

los obreros y campesinos sólo podrá ser victoriosa "si-recoge lo fundamental de la experiencia ganada en años-de desarrollo y maduración del movimiento obrero y popular peruano, de resistencia sin tregua a los enemigos , de decantación sistemática de las posiciones y los métodos erróneos en la lucha de masas" (95).

El peligro fundamental que enfrentan las masas - en el Perú es sin lugar a dudas el de la victoria burguesa a través de una salida reaccionaria, cualquiera - que sea la forma que ésta tome: autogolpe reaccionario-dentro del actual régimen o golpismo ultradrechista desde fuera del actual régimen (96). Contra esto "los trabajadores revolucionarios deben estar dispuestos a movilizar en cada etapa de la lucha las más amplias fuerzas que estén dispuestas a combatir por cada uno de los objetivos que interesan a las masas. Esto sólo será posible a través de la constitución de un "Frente Unico"(97).

e) El Partido como condición para la Revolución

El POMR señala que deben ante todo reafirmarse - "los principios de la política del leninismo y del trotskismo" a fin de lograr dar una respuesta revolucionaria a las necesidades actuales del proletariado y de las -

(95) "El momento...". pág. 25

(96) Idem. pág. 24

(97) Idem. pág. 26

otras capas sociales explotadas del Perú.

Según esto, reafirma que "las luchas espontaneístas de la clase no llevan a que el proletariado tome conciencia de su rol político". El partido tiene que dar el aporte fundamental, a través de planteamientos teóricos y programáticos para que "el proletariado lo gre pasar de la fase de las reivindicaciones actuales, inmediatas, espontaneístas y economicistas a una fase totalmente política y posteriormente revolucionaria"(98).

Por ello, la tarea de la izquierda revolucionaria es forjar el partido de la revolución socialista, partido que debe ser "nacional por su forma e internacional por su contenido" (99), es decir, debe lograr ser la "expresión nacional del Programa de Transición, eje de cohesión de las fuerzas trotskistas que luchan por la re construcción de la IVa. Internacional" (100).

El POMR afirma que los trotskistas son los únicos que disponen de las armas teóricas obtenidas del marxismo y de la experiencia de la clase obrera para batir a las manifestaciones de la ideología burguesa que se reproducen en el seno del proletariado para desviarlas de los objetivos revolucionarios, es decir, el stalinismo, el reformismo, el centrismo y el ultraizquierdismo"(101).

(98) Entrevista citada, pág. 14

(99) Pronunciamiento... pág. 1

(100) Idem. pág. 1

(101) Cfr. "El momento..." pág.19

Este grupo reconoce, sin embargo, que el trotskismo peruano ha sufrido un retroceso con la crisis del POMR, "crisis que evidencia la inmadurez de la vanguardia troskista peruana, la supervivencia de los años de la formación centrista y ultraizquierdista, la carencia de un programa y un método partidario que materialice en el Perú las conquistas fundamentales del trotskismo y el proletariado internacional" (102).

Por este motivo, el POMR hace un llamado a las organizaciones sindicales, en especial, a los dirigentes, militantes y simpatizantes, a forjar el Partido Obrero independiente a su alrededor y a cerrar filas en base a esta perspectiva; "unirnos en torno a las posiciones del trotskismo al fuego de la lucha de los trabajadores" (103).

"El objetivo del POMR es convertirse en la vanguardia del proletariado. No nos preocupa si esto se va a lograr en una semana o en quince años. Si condiciones excepcionales permitieran que el POMR se pudiera lanzar a un proceso revolucionario, asumiendo un rol dirigente en el mismo, habría que hacerlo, a pesar de las limitaciones cualitativas y cuantitativas" (104)

(102) Idem. pág. 19

(103) Cfr. Idem. pág. 19

(104) Entrevista citada, pág. 15

f) Tareas para la etapa actual

El POMR afirma que la táctica actual del movimiento obrero debe encuadrarse en tres lineamientos fundamentales: intervenir con decisión en la coyuntura nacionalista hasta posibilitar su agotamiento histórico ; defender a muerte la unidad de las masas en torno a sus organizaciones y reivindicaciones fundamentales y desarrollar la política de Frente Unico (105).

"Nuestra lucha debe ser por defender lo ganado y avanzar contra todos los enemigos - hacia la victoria de las masas. Contra la reacción y el imperialismo, contra el nacionalismo burgués y contra las políticas que dentro de las masas propugnan el seguidismo a la burguesía y al gobierno" (106).

Según este grupo, la actual política económica - plantea nuevas condiciones para que las masas desarrollen un avance fundamental en esta etapa de lucha. Por un lado, hay que encarar la urgencia de "crear comités obreros y populares de control de precios" y de "oponer la consigna de la escala móvil de salarios determinada por las bases de acuerdo al alza del costo de vida" (107). Lo anterior significa también "batir al régimen en el terreno de sus mismas medidas, que dan apertura a nuevas condiciones para la lucha" (108).

(105) Cfr. "El momento..." pág. 25

(106) Idem. pág. 3

(107) Cfr. Idem. pág. 22

(108) Idem. pág. 25

El POMR recuerda que las masas deben romper con sus ilusiones en el nacionalismo burgués, rebasando las organizaciones que él ha creado, "resistir al bonapartismo e impedirle consolidarse" (109). En la medida en que, según este grupo, el nacionalismo burgués es la barrera más grande para el avance de las corrientes proletarias y socialistas, la lucha contra el Gobierno y sus planteamientos tiene que ser permanente (110).

El POMR reconoce, sin embargo, que es fundamen- tal definir una política global que permita dirigir al proletariado a la conquista del poder, ya que en el momento actual la caída del régimen militar no necesariamente puede significar una victoria revolucionaria, sino que existen reales alternativas reaccionarias que apuntan a sustituir al gobierno nacionalista burgués, por un tipo de régimen proimperialista y opresivo semejante al de otros países de América Latina (111).

Una alternativa obrera y popular sólo puede constituirse sobre la base de la defensa y fortalecimiento de las organizaciones propias de las masas y colocando como eje de toda la política revolucionaria la lucha por la solución de las necesidades fundamentales de los trabajadores (112). En esta línea, el POMR ha planteado la necesidad de luchar por la reorientación política

(109) Idem. pág. 23

(110) Cfr. Entrevista citada, pág. 15

(111) Cfr. "El momento..." pág. 24

(112) Cfr. Idem; pág. 26

de la CGTP, es decir por el cambio de su dirigencia, colaborando con otros grupos políticos en lo que se denomina "centralización sindical clasista". La tarea del momento en este aspecto es lograr unir al movimiento obrero en torno a la CGTP; todo intento de centralización sindical fuera de la CGTP no tiene razón de ser; sinomás bien, hay que actuar dentro de dicha central y desde allí hacer la oposición a la dirigencia "revisionista". En este sentido, el CCUSC habría agotado sus funciones y la tarea de este Comité es reabsorberse en la CGTP.

Finalmente, ante la coyuntura política actual - "el POMR plantea la convocatoria de una Asamblea Popular, en la que participen todas las organizaciones representativas de la clase obrera, el campesinado y la pequeña burguesía democrática y antiimperialista, para discutir un plan de lucha que tenga por eje la independencia de los sindicatos con respecto al Estado, la defensa de la CGTP, la vigencia irrestricta de las libertades democráticas en la perspectiva de un Gobierno Obrero y Campesino" (113).

(113) Volante del POMR; setiembre 1975.

5.- La Liga Comunista

a) Datos Generales

Este grupo trotskista apareció en 1972 como una-escisión del POMR, especialmente dentro de algunos sectores universitarios, los cuales acusaron a su grupo matriz de ser "empírico" y haber traicionado el método del materialismo dialéctico. Por ello postularon el rescate del marxismo, abandonado por las distintas corrientes Pablistas, entre las que ubicaban igualmente al POMR. Según la Liga Comunista, el Pablismo había sido incapaz de ser una alternativa revolucionaria al stalinismo dentro del movimiento obrero.

Desde un comienzo, la nueva organización trotskista se preocupó de contar con una prensa periódica que fuese portavoz de sus posiciones en medio de los sectores laborales y estudiantiles a los que pretendía dirigirse. Es así que en la actualidad ha logrado superar el n° 150 de su vocero "Comunismo", órgano del Comité Central de la Liga Comunista.

Este grupo se ha autodefinido como "el Partido" y la "única organización marxista de América Latina" (114), al tomar distancia frente a los distintos grupos y partidos de la denominada izquierda peruana, a

(114) Cfr. Comunismo, órgano de la Liga Comunista, n° 2, - editorial.

los que sindica de "stalinistas" (sea moscovitas o maoístas), "pablistas" (las diversas tendencias del trotskismo) y "castristas" (es decir, los partidarios de la lucha guerrillera), como representantes en distinta forma de la "ideología pequeñoburguesa" y por tanto, contrarios a los intereses de clase del proletariado.

Este grupo, "trotskista revolucionario", proclama estar "en solidaridad política con el Comité Internacional de la IVa. Internacional" a través de la sección trotskista inglesa (healyista), alrededor de la cual se estructuró desde 1953 el Comité Internacional, reclamando ser los auténticos continuadores del trotskismo.

En este sentido, la Liga Comunista se basa en los principios sobre los que se fundamenta el "trotskismo revolucionario" del Comité Internacional, que en 1966 proclamó en su IIIa. Conferencia:

- 1° la continuidad histórica del marxismo desde el Manifiesto Comunista de 1848 hasta la IIIa. Conferencia del Comité Internacional de la IVa. Internacional (1966);
- 2° el carácter central de la lucha contra el "revisiónismo" (es decir el alejamiento de las tesis centrales del "bolchevismo-leninismo" o sea, el "trotskismo revolucionario"), lo cual es la esencia misma de la lucha por un liderazgo revolucionario del proletariado;
- 3° el abandono del marxismo y la distorsión del método del materialismo histórico por parte del Pablismo y de las fuerzas favorables al

SWP (Socialist Worker's Party, sección trotskista norteamericana ligada en un primer momento al Comité Internacional y unida en 1963 con el Secretariado Internacional de París), hecho que dió origen al revisionismo en la IVa. Internacional (115).

En setiembre de 1974 la Liga Comunista elaboró un "Programa de Transición frente a la crisis", declaración de la IIa. Conferencia Nacional, en la cual pretendió plantear posiciones y un programa de unidad del movimiento obrero, de forma que alrededor de la Liga Comunista se estructurase el Partido Revolucionario, conductor de la revolución.

La Liga Comunista se ha distinguido en medio de los grupos denominados de "ultraizquierda" como uno de los que ha defendido posiciones extremas frente al Gobierno de la FF.AA., contra el cual ha hecho continuos llamados para lograr su derrocamiento por la violencia o por una huelga general. A causa de esto, en varias ocasiones su periódico ha sido incautado y algunos de sus miembros, sobre todo, en medios estudiantiles, han sido detenidos o perseguidos por autoridades políticas.

Frente a los acontecimientos que ha ido viviendo el país en el último año, la Liga Comunista ha tratado de decir una palabra de "unidad", haciendo un llamado a los militantes del PCP, a quienes convoca a romper -

(115) Cfr. La IVa. Internacional y el Pablismo, en Comunismo, n° III, setiembre 74, pág. 11

con la dirigencia stalinista, la cual, según este grupo, es incapaz de llevar adelante "una política independiente que movilice a la clase obrera por un gobierno obrero campesino con un programa socialista" (116).

b) Planteamientos teóricos de la Liga Comunista (117)

"Hemos entrado en una nueva fase de la crisis general del imperialismo. Las consecuencias de esta crisis imperialista son profundamente revolucionarias y se expresan ya con el inicio indiscutible de una ola revolucionaria en todo el mundo. No existe más terreno favorable al reformismo ni en los países imperialistas, y las luchas antiimperialistas en los países coloniales y semicoloniales inician una nueva etapa.

En la presente crisis, la revolución obrera-socialista en los países imperialistas se une en un solo proceso con el reinicio de la revolución colonial agraria. Inevitablemente esta revolución se reflejará también poderosamente en los Estados Obreros degenerados con el reinicio de la revolución política en contra de la burocracia cuyo único sustento es el pacto con el imperialismo, hoy minado por la crisis" (118).

Según la Liga Comunista, sólo los trotskistas han señalado correctamente el desarrollo de la actual crisis y su carácter revolucionario: "a nivel de la estructura económica básica del capitalismo, este proceso de la crisis imperialista es, en su esencia, produc

(116) Comunismo, n°149, editorial, noviembre 75, pág. 2

(117) Cfr. para este punto, "Nuestro Programa de Transición frente a la crisis", en Comunismo N°109, setiembre 74, sobre todo pag. 2-6.

(118) Idem, pág. 2

to de la brusca caída de la tasa de ganancias del capital imperialista, particularmente en Europa y EE.UU., que a fines de la década del 60 y principios del 70, generara una crisis en la balanza de pagos en los EE.UU." Todos los países capitalistas se ven hoy en quiebra como consecuencia de este proceso y ni siquiera pueden pensar en un traslado total de esta quiebra a los países coloniales y semicoloniales, pues éstos sufren aún más los efectos de la crisis.

Por esto, el proletariado debe comprender "científicamente" el funcionamiento de esta crisis y reconocer que se abre "una era de explosiones revolucionarias", lo cual exige "conocer con absoluta precisión el carácter de la revolución en cada país y de las tareas precisas que ella implica".

Igualmente, no se puede desconocer que "los países coloniales y semicoloniales son naciones oprimidas por los países imperialistas, siendo el atraso y la miseria, consecuencias directas de esa dominación imperialista en cualquiera de sus formas y aspectos".

"La crisis imperialista impulsa a las metrópolis a cambiar violentamente las condiciones en las que pudo mantener la dominación colonial y semicolonial, profundizando la explotación de las naciones oprimidas (...). Hoy en día el imperialismo no puede jugar con ninguna forma de control indirecto de las materias primas y de las exportaciones de alimentos provenientes de los países coloniales y semi-

coloniales (...). La crisis actual significa la quiebra de las industrias artificialmente-creadas en los países coloniales y semicoloniales durante el "boom" de la postguerra, mediante la superestructura de créditos, hoy-en-descomposición" (119).

Todo lo anterior determinaría que la crisis actual se dé "como un solo proceso en los países coloniales y semicoloniales, y en los mismos países imperialistas, creando las condiciones objetivas para la movilización revolucionaria tanto de los obreros de los países imperialistas, como del campesinado y del proletariado de los países coloniales y semicoloniales".

Hay que tener en cuenta que en estos países el Estado no es un órgano independiente de dominación de las clases nativas privilegiadas sobre el resto de la nación. "El carácter colonial o semicolonial de estos países significa precisamente que la clase social verdaderamente dominante es la burguesía de los países imperialistas". Por eso, el Estado en los países dependientes es "un instrumento de la dominación colonial-imperialista" y "adquiere una forma bonapartista 'sui-generis' para mantener la dominación imperialista. Debido a la crisis permanente de la dominación extranjera en los países coloniales y semicoloniales, el Estado no asume, sin embargo, la forma bonapartista típica

(119) Idem. pág. 4 - 5

en los países imperialistas, es decir, aquella en la cual el gobierno se eleva por encima de las clases, y en interés de la clase dominante burguesa, llega incluso a expropiar a sectores significativos del capital o a ponerlo bajo el férreo control militar del Estado,

"El carácter sui generis, peculiar del bonapartismo en los países coloniales y semicoloniales consiste en que para mantener el Estado Burgués local como agente del imperialismo, los gobiernos bonapartistas oscilan entre la burguesía nativa, el proletariado y el campesinado, por un lado, y el imperialismo, por el otro "(120).

Esto explicaría que en las actuales condiciones de crisis mundial y de quiebra de las burguesías nativas, y sobre todo, en vista del desarrollo social y político del proletariado, los gobiernos bonapartistas busquen apoyarse en la clase obrera, a través de la incorporación legal y violenta de las organizaciones obreras y campesinas al aparato del Estado, para liquidar su resistencia al imperialismo. Estos gobiernos "bonapartistas", en la práctica, se alternan con gobiernos tipo "Frente Popular", que son la forma más desesperada de dominación imperialista, en los que se busca el apoyo de la burocracia stalinista, del Pablismo y de los sectores radicales de la pequeña burguesía. "La dominación colonial y semicolonial no puede sostenerse hoy en día sino sobre la base de gobiernos corporatistas - fascistas o de gobiernos de 'frente popular' ".

(120) Idem. pág. 6

c) Tipificación del Gobierno de la FF.AA. (121)

Según la Liga Comunista, el Estado semicolonial es administrado directamente por una "reducida pandilla de militares de alto rango", apoyados en sectores de la burocracia estatal y en funcionarios a sueldo, "reclutados entre los deshechos de los partidos burgueses y, en menor escala, entre stalinistas y renegados-pablistas".

"La forma corporatista de la administración del Estado semicolonial que caracteriza al actual gobierno dictatorial (...) es consecuencia del fracaso de la administración 'tradicional' burguesa frente al problema agrario y frente al proletariado, y es el camino a través del cual se intenta liquidar la organización independiente de la clase obrera y del campesinado, es decir, de la base social más poderosa de la lucha por la democracia y la independencia nacional" (122).

El actual gobierno es, por esto, "no menos agente del imperialismo que sus predecesores", "un gobierno corporatista de las fuerzas armadas" y, por lo mismo, "no es siquiera un gobierno de la burguesía". En el Perú, como en los otros países coloniales y semicoloniales, jamás se llegó a establecer una burguesía nacional, pues la que se constituyó no fue sino "una clase esquelética sujeta totalmente al dominio del capital

(121) Cfr. para esta parte igualmente "Nuestro Programa de Transición frente a la crisis", en Comunismo n° 109, setiembre 74, sobre todo pág. 5 - 9.

(122) Idem, pág. 6

financiero internacional, ya como socia, contratista o acreedora de la oligarquía financiera imperialista". A causa de lo cual, se halla incapacitada para desarrollar el capitalismo en el Perú, en base a una acumulación de capital, que es impedida constantemente por el imperialismo.

La opresión imperialista sostenida directamente por la "dictadura militar", según lo afirma el mismo grupo, sume al país en un caos económico que está llevando a la ruina a la endeble y raquítica burguesía nativa, lo cual explica su oposición al Gobierno, oposición que toma formas políticas reaccionarias (constitucionalismo, retorno a la democracia representativa), pero que se revelan incapaces de romper con la dominación imperialista.

Sin embargo, la dictadura militar es, en realidad, débil ante el ascenso nacional e internacional del proletariado, dado que la crisis mundial del capitalismo está obligando a encontrar una respuesta socialista revolucionaria. La debilidad del régimen se manifiesta en el continuo deterioro de la base social que da forma al gobierno bonapartista, sobre todo, a causa de la crisis económica que ha generado una inflación galopante y el consiguiente rechazo de las masas, las cuales, mediante sus luchas sindicales, expresan su oposición a las medidas gubernamentales que pretenden hacer recaer sobre los hombros del pueblo el peso de

la crisis. Igualmente son manifestación del fracaso - de la política corporatista - fascista del régimen, el cual no ha podido lograr liquidar el movimiento obrero y campesino, a través de sus organizaciones montadas - como apoyo al gobierno (123).

De esta misma manera, la Liga Comunista analiza los cambios realizados en el Gobierno en agosto de - 1975, según lo cual, tales cambios "en la cúpula militar conductora de la dictadura bonapartista", indican el resquebrajamiento irreparable del régimen y la incapacidad de responder a la crisis económica. El ascenso de Morales Bermúdez respondería a la necesidad de - "sanear la economía del país, aunque sea con medios no muy populares", sobre todo, tratando de "reducir el - consumo y de destruir las conquistas de la clase obrera, el campesinado y la juventud" (124).

"El gobierno bonapartista de Morales Bermúdez se encuentra en medio de una de las bancarrotas fiscales más grandes de la historia peruana, que amenaza con el inicio inmediato en - el país de un gravísimo proceso recesivo de - proporciones inimaginables, cuyo significado no puede ser otro que el cierre de fábricas - masivo, la desocupación y la hambruna sobre - los hombros de miles y millones de obreros y campesinos (...). El Gobierno de Morales Bermúdez no tiene ninguna posibilidad real para en - frentar esta crisis (...). Se trata de un gobierno precario y totalmente inestable, de un gobierno de crisis, no de estabilidad" (125).

(123) Cfr. Comunismo, n° 133, editorial, junio 75, pag. 2-3

(124) Cfr. Comunismo, n° 144, setiembre 75, pag. 6

(125) Comunismo, n° 148, editorial, octubre 75, pag. 1

d) Carácter de la revolución (126)

La crisis imperialista ha iniciado, según la Liga Comunista, "una movilización masiva de obreros y campesinos como producto de la no realización de las tareas históricas de la revolución democrática y la independencia nacional". Por otra parte, el campesinado y el proletariado, cada uno con sus propias banderas de lucha contra el Estado semicolonial represivo y corporatista, "son las fuerzas sociales objetivas fundamentales que se orientan al enfrentamiento con la dictadura actual del Imperialismo, que oprime, explota y masacra a nuestra nación".

El cuadro general de la crisis peruana representa, para este grupo, las condiciones reales por las que "la explosión revolucionaria en el Perú es inevitable". Frente a esto, la victoria o el fracaso de la revolución "en ciernes" dependerá de "complejos factores tanto a nivel de la estructura económica básica del imperialismo, como de la economía semicolonial, y de factores superestructurales, incluyendo entre ellos el factor conciente decisivo del Partido Revolucionario de la clase obrera".

(126) Cfr. para este punto, "Nuestro Programa de Transición frente a la crisis", en Comunismo n° 109, setiembre 74, pag. 9 - 12

Siendo el Perú un país semicolonial y dominado - por el Imperialismo a través de la dictadura bonapar - tista militar corporatista - fascista, no se han cum - plido aún las tareas de la revolución democrático - bur - guesa, por cuanto el Estado continúa en manos de los - enemigos de la clase obrera. Estas tareas sólo podrán ser cumplidas por el proletariado y el campesinado, im - pulsados por "la inflación, el hambre, el desempleo y el caos total de la economía nacional", y dando pasos - hacia la expropiación de la burguesía y la constitución de un "capitalismo de Estado" bajo una dictadura obre - ra.

"La revolución tiene un carácter combinado y permanente. Desde el momento mismo en que se asume íntegramente las tareas de la revolu - ción democrático-burguesa, se abre la etapa - de la lucha revolucionaria socialista, y esto cuando la revolución democrática ha llevado - como clase dirigente al proletariado. Ninguna de las tareas de la revolución signi - fican la implantación del socialismo, porque - no se trata de una revolución 'simple y llana - mente democrática', ni mucho menos "simple y llanamente burguesa" (...). Desde la etapa de movilización prerrevolucionaria, la revolución enfrenta al proletariado contra el "burgués - comprador" nativo y desde el momento mismo de su victoria, da pasos claros hacia el socia - lismo" (127).

(127) Idem. pág. 10

Las tareas de la revolución democrático-burguesa no podrán cumplirse "mientras subsista el Estado opresor, dictatorial, militar, impuesto por el imperialismo contra el pueblo peruano". Por eso, lo primero que se requiere para el avance hacia la revolución es de derrocar al Estado "constituído por el ejército profesional".

Cuatro son las tareas y condiciones que permitirán, según la Liga Comunista "proclamar la victoria de la revolución democrática y de independencia nacional" (128):

- 1° el derrocamiento y la disolución de las fuerzas armadas, "esencia misma del Estado semicolonial", por medio de la acción revolucionaria del ejército popular de "milicias obreras y campesinas, aliadas con la organización democrática e independiente de comités de soldados y marineros";
- 2° la toma del poder por las grandes mayorías nacionales, que instaurarán un gobierno obrero-campesino, basado en las organizaciones de las grandes mayorías, gobierno que convocará a una Asamblea Constituyente, elegida libre y democráticamente. "Sólo el gobierno surgido de la insurrección, es capaz de realizar esta tarea democrática";
- 3° la puesta bajo el control del gobierno revolucionario de "todos los instrumentos claves y fuerzas decisivas de la economía nacional: los bancos, las grandes industrias, la tierra, el comercio exterior, el transporte y las principales actividades comerciales"; esto implica -

(128) Idem. pág. 11

la nacionalización sin compensación y bajo control obrero de la banca, gran industria y el monopolio del comercio exterior";

- 4° el avance decisivo de la revolución socialista en los países imperialistas, sin lo cual no habrá victoria definitiva de la revolución democrática - nacional.

e) Rol del Partido en la revolución (129)

Según la Liga Comunista, si, no obstante la crisis en que se debate, aún persiste el régimen militar en el Perú, se debe a la "ausencia de un liderazgo político revolucionario en la clase obrera" (130). La causa de esta ausencia es que no se ha trabajado hasta el momento, dentro de la izquierda marxista, por la constitución de un partido obrero revolucionario, capaz de conducir al proletariado a la victoria final. De acuerdo a lo que señala este grupo, ni el stalinismo (en sus "variantes moscovita o pekinesa") ni el pablismo han podido ser alternativas válidas para el avance de la revolución por sus posiciones revisionistas y entreguistas frente a la burguesía.

"El partido revolucionario de la clase obrera (...) tiene que ser totalmente independiente y en radical oposición a ese aparato degenerado y contrarrevolucionario del stalinismo internacional, sea en su variante moscovita o pekinesa" (131).

(129) Cfr. para este punto, Idem, pag. 12 - 14

(130) Cfr. Comunismo n° 148, octubre 75; pág. 2

(131) Nuestro Programa..., Comunismo n° 109, pág. 13

(Por otra parte,...) "el rol confusionista, - sectario y oportunista del Pablismo, tiene como objetivo fundamental alejar al proletariado de su tarea básica: la construcción de un partido obrero revolucionario independiente - que conduzca a la clase obrera a la revolu - ción (...). El Partido revolucionario de la clase obrera sólo puede construirse en oposición absoluta a tendencias degeneradas como - el pablismo disfrazado de trotskismo" (132).

Igualmente, es necesario que el proletariado sepa individualizar claramente a los "movimientos políticos de la pequeña burguesía radicalizada", que tienen como objetivo central "impedir toda lucha por el poder y buscan limitar las acciones de la clase obrera y del campesinado a meras protestas o a luchas radicales reformistas". Dentro de estos movimientos ubica la Liga Comunista a VR y al POMR, los cuales, precisamente por su origen de clase son "movimientos externos al partido revolucionario mismo", y como tales, prolongaciones de la burguesía, enemiga del proletariado.

La Liga Comunista añade que "sólo una dirección política marxista revolucionaria de la clase obrera - puede separar radicalmente a todos los sectores pequeñoburgueses e incluso a los sectores de la aristocracia obrera y la burocracia sindical". De esta forma, " la dirección política del partido obrero revolucionario - se transforma en la dirección política necesaria de la revolución democrática" y permite que el gobierno obrero-campesino sea "la dictadura del proletariado apoyada en la gran mayoría del campesinado".

"La construcción de tal liderazgo marxista de la clase obrera significa esencialmente la organización y entrenamiento de los elementos - más conscientes de la clase obrera en un partido revolucionario, que luche permanentemente contra la actual conciencia sindicalista no - revolucionaria de la mayoría de los trabajadores, en base a una clara comprensión de la naturaleza de la crisis económica actual del capitalismo, del rol del Estado y de la naturaleza revolucionaria de las tareas políticas - que hoy enfrenta el proletariado" (133).

Este liderazgo, ante la traición de stalinistas y pablistas, sólo podrá ser construido por la Liga Comunista, por lo cual hace un llamado "a un Congreso obrero, para la construcción de las fracciones comunistas en todos los sindicatos, que enarboles una política revolucionaria frente a la crisis". En este sentido, reafirma lo que dijera de sí misma la Liga Comunista, al constituirse en 1972, como "el partido" y la "única organización marxista de América Latina".

f) Tareas para la etapa actual

La Liga Comunista, en su "Programa de Transición frente a la crisis" de setiembre de 1974, ha trazado un plan de lucha, que trata de dar a conocer a las organizaciones sindicales y campesinas a través de sus publicaciones. Este plan se resume en lo siguiente :

(134)

(133) Sindicalismo clasista o Partido Revolucionario, - parte I, en Comunismo n° 144, pág. 5

(134) Cfr. "Nuestro Programa..." en Comunismo N°109, pag.

- 1° El derrocamiento de la dictadura militar, la disolución inmediata de todos los órganos represivos del Estado semicolonial y el enjui ciamiento de todos los agentes represivos res ponsables de torturas, vejaciones y abusos contra el pueblo (PIP, Seguridad del Estado, etc).
- 2° La elección inmediata de una Asamblea Consti tuyente libre y democráticamente elegida, con vocada por un gobierno obrero campesino, sur gido de la insurrección triunfante de las ma yorías nacionales en contra de la dictadura militar imperialista, y basado en la fuerza armada de las masas.
- 3° El llamado a todos los partidos que se recla man de la clase obrera y del campesinado a romper con la dictadura militar y a enrumbar se hacia la conquista de un gobierno obrero campesino realmente democrático.
- 4° La lucha por las más amplias libertades polí ticas de las mayorías nacionales, así como por las medidas que resuelvan definitivamente los problemas nacionales y permitan el desa rrollo social y económico del país:
 - desconocimiento de la deuda agraria y nacio nalización de las tierras;
 - suspensión de todo pago de la deuda externa con las potencias imperialistas;
 - publicación de las cuentas del Estado y abo lición de los secretos comerciales y apertu ra de las cuentas de las empresas;
 - nacionalización inmediata bajo control obre ro y sin compensación de todas las empresas imperialistas;
 - unificación de todos los bancos y compañías de seguros, y su nacionalización sin indem nización y bajo control obrero;
 - inmediata satisfacción de las reivindicacio nes legítimas del proletariado con implanta ción de la escala móvil de salarios y esca la móvil de horas de trabajo.

- 5° El armamento del proletariado y campesinado - en milicias obrero campesinas basadas en las organizaciones de masas, a través de sóviets, los cuales jugarán un rol decisivo en el derrocamiento del régimen de opresión semicolonial.
- 6° La lucha por la unidad de la revolución democrática y nacional con la revolución socialista del proletariado de los países imperialistas, en particular del proletariado de los EE.UU., sin cuyo apoyo es imposible derrotar al imperialismo opresor.
- 7° La defensa de las conquistas revolucionarias del proletariado y del campesinado de los Estados Obreros degenerados, en contra de toda amenaza o agresión del imperialismo y en contra de la labor contrarrevolucionaria de la burocracia stalinista, cuya política se orienta a la obstrucción de tales conquistas.

6.- El Partido Socialista Internacionalista (PSI)

A partir de 1974, empezó a darse a conocer otro grupo trotskista, escindido de la Liga Comunista. Este grupo es conocido como "Partido Socialista Internacionalista". Edita un boletín periódico, denominado "Obrero Internacionalista" y proclama estar "en solidaridad política con el Comité Internacional de la IVa.- Internacional".

Debido a la poca importancia de este grupo y al hecho de que no plantea posiciones estrictamente alternativas frente a los demás grupos trotskistas, no se va a hacer un tratamiento específico del PSI.

Sin embargo, de sus publicaciones se pueden extraer algunos puntos interesantes para el análisis del trotskismo peruano.

a) Posiciones teóricas del PSI

El auge obrero es indudable, frente al deterioro de la economía nacional, y remece las estructuras del Perú, profundizando la crisis del poder burgués. "Es la existencia del Estado burgués la que provoca una serie de ataques a las conquistas obreras, pero cuando el movimiento obrero se defiende de estos ataques, su movilización acentúa la crisis burguesa, motivando que a la larga a la burguesía no le quede más que in -

tentar el fascismo como única forma de defensa de sus intereses ante la crisis que su misma dominación ha provocado" (135).

La crisis económica ha descompuesto las relaciones entre las clases y ha precipitado y agudizado los conflictos. A esto se debe precisamente el golpe de agosto, según el PSI:

"El ejército ha preferido dar un golpe de Estado, asumir el rol protagónico, tentar a cambiar algunas de las medidas más odiosas de Velasco (...). El ejército confía en su capacidad de contener con medidas políticas el caos social engendrado por la crisis económica" - (136).

Según el PSI, el ascenso de Morales Bermúdez no ha sido un "golpe fascista". El gobierno aún intentaría hallar las bases de una estabilidad social, a través de una supuesta "unidad nacional". De esta forma el actual gobierno representaría "el intento burgués de paralizar, con medidas políticas aparentemente democráticas, el combate del proletariado, en espera de lograr el tiempo suficiente como para que lleguen el petróleo y el cobre".

La caída de Velasco fue la caída de un programa económico y de un proyecto de administración política-

(135) Ver. "Situación Política Nacional y Tareas del Proletariado Revolucionario" en Obrero Internacionalista n° 7, abril 75, pág.2

(136) Manifiesto del PSI, setiembre 75, pág. 1

de las relaciones entre las clases, que había fracasado, carcomido por la crisis mundial, y que intentó con tener con la represión la movilización social del proletariado derivado de los efectos internos de la crisis capitalista.

Frente a todo esto, la única salida a la crisis es la unidad del proletariado que debe luchar para obtener las mejores condiciones para combatir por el poder del Estado, pues "ha llegado la hora de prepararse para luchar por una sociedad y un Estado de los obreros mismos".

De otra forma, se dejaría el campo al enemigo, - que "prepara el reagrupamiento de las fuerzas enemigas, alrededor de un nuevo gobernante militar, esta vez directamente orientado a desatar la represión fascista - sobre las masas como única salida para la preservación del capitalismo" (137).

Frente a los avances de la reacción, el PSI considera que las direcciones actuales del movimiento obrero (sea el PCP moscovita, como los partidos stalinistas y centristas -VR,PR,etc) son un peligro para el futuro histórico de la clase obrera en relación con la descomposición del Estado Burgués, por cuanto bus -

(137) "El futuro del nuevo gobierno militar", en Obreiro Internacionalista n° 20, octubre 75, pág.11

can "permanentes fórmulas de transacción con gobiernos burgueses en las que estarían supuestamente concretadas como conquistas todas las banderas de lucha de las masas".

Para el PSI, el proletariado "necesita independizarse de stalinistas y centristas. Necesita concentrar todas sus fuerzas en paralizar la política recesiva - orientando resueltamente sus luchas a la constitución de sus organismos de poder independientes" (138).

b) El PSI y las tareas de la etapa actual

El PSI considera que los "Frentes de Defensa de los intereses del pueblo" (FEDIP), que se desarrollaron en 1973 son los "embriones del poder soviético, debido a que el movimiento que ellos unificaron, era un movimiento de conjunto, tanto del proletariado, como de las capas populares, de resistencia abierta y absoluta contra las formas que iba adquiriendo el desarrollo de la crisis capitalista en nuestro país" (139).

Los FEDIPs tuvieron, sin embargo, una crisis de dirección, debido a que las dirigencias maoístas limitaron las consignas de las masas a "meras listas de reivindicaciones". Lo que las masas necesitaban, y ne

(138) Idem. pág. 13

(139) "FEDIPs y Soviets" en Obrero Internacionalista - n° 20, octubre 75, pág. 17

... necesitan ahora más que nunca, es "un programa que les -
muestre el camino necesario a recorrer para obtener -
nuevos éxitos".

"Este programa sólo puede ser el programa de transición para la revolución socialista. Este programa parte de las reivindicaciones más sentidas por las masas: salario, tierra, trabajo, salud, educación, democracia, etc., pero no se limita a ellas, sino que muestra en sus consignas la necesidad de satisfacerlas, oponiendo la fuerza unida de las masas contra el poder del Estado" (140).

Según el PSI, el Programa de Transición promueve la formación de organismos tipo FEDIP, ya que éstos representan la voluntad de las masas de organizar la sociedad entera en una nueva forma estatal: la dictadura del proletariado.

El PSI añade que sólo los trotskistas son "los verdaderos defensores de la unidad de las masas", porque luchan por un programa "que abre inmensas posibilidades para un triunfo revolucionario", y que es "el reflejo de la revolución obrera en marcha permanente hacia el estado proletario".

Según el PSI, las consignas actuales para lograr la unidad de las masas deben ser las siguientes (141):

(140) Idem. pág. 17

(141) Cfr. Manifiesto del PSI, setiembre 75, pag. 3-4.

- . Por una nueva Asamblea Sindical Nacional, que dote a la clase obrera de una dirección que conduzca la lucha obrera con todos sus frentes.
- . Absolutas garantías sindicales
- . Libertad de actuación para los partidos que se reclaman del proletariado.
- . Corte de los juicios políticos
- . Por el salario móvil
- . Por la participación de la CCP en la Asamblea Sindical Nacional.
- . Por el no pago de la deuda agraria.

7.- El Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) Po-
sadista

a.- Reseña Histórica

En 1957, luego de la recomposición del Partido - Obrero Revolucionario (POR) en 1956, se produjo dentro del grupo trotskista la escisión de la facción liderada por Ismael Frías y ligada a la corriente Pablista . Este grupo conformó el Partido Obrero Revolucionario - (Trotskista), POR (T), y empezó a publicar "Voz Obrera".

El POR (T) se trazó, de acuerdo a las orientacio- nes Pablistas, el entrismo en el APRA, al que conside- raba un movimiento nacionalista de masas. Igualmente- propuso en el caso del Cuzco el ingreso al Partido Co- munista y en Piura al Partido Socialista.

En 1959 el POR (T) apoyó la campaña organizativa realizada dentro del campesinado por Hugo Blanco y el- POR (Tendencia Trotskista Ortodoxa); por otra parte - alcanzó por esos años una regular influencia en varios gremios y federaciones de trabajadores.

El avance de las conversaciones entre el Secreta- riado Internacional (Pablista) y el Socialist Worker's Party (James P. Cannon), motivó una inicial división- de tendencias dentro del POR (T). A esto se sumó una- diversa posición frente a la revolución cubana, Mien - tras un grupo consideraba que el ejemplo cubano señala

ba la vía para la revolución socialista en América Latina y en los países coloniales y semicoloniales, otra facción fue progresivamente enfrentándose al proceso revolucionario cubano, y planteando más bien la necesidad de que el proceso revolucionario mundial fuese conducido por China.

Debido a lo señalado arriba, el primer grupo se separó del POR (T) en 1962 y constituyó el "Partido Revolucionario Obrero Campesino" (PROC), el cual, a través de algunos de sus cuadros, hizo entrismo en el MIR, siendo posteriormente expulsados de la organización guerrillera en 1965, bajo los cargos de "infiltrados" y "agentes de la CIA" (142).

El segundo grupo añadió al nombre primitivo del partido la connotación de "Posadista", conforme a la orientación que a partir de entonces asumió y a la influencia completa que alcanzó sobre esta facción el trotskista argentino Juan Posadas. Apareció así el POR (T)P, que subsiste hasta ahora, pero reducido a una minúscula fracción, si bien mantiene una prensa periódica "Voz Obrera", que ha llegado actualmente a superar el N° 178; en realidad, es un vocero de las opiniones, artículos y discursos del Secretario General de la Internacional Trotskista - Posadista, Juan Posadas y secundariamente portavoz del POR (T)P.

(142) Cfr. Nota 19, pág. 60 del volumen 1 del presente documento.

En el N° 177 de "Voz Obrera" se señalaba que en agosto del presente año se ha realizado el X Congreso Mundial de la **IVa.** Internacional Trotskista Posadista, en el cual se ratificó la decisión de "poner al servicio de la causa de la revolución y del socialismo los aportes teóricos del trotskismo -Posadismo, sus fuerzas, sus ideas, su programa y sus equipos para actuar, a través de los textos del camarada Posadas" (143).

b.- Planteamientos generales del trotskismo-posadismo

"El Congreso ratificó y **discutió** la validez histórica de ese principio: **aumenta** la función de la Unión Soviética en el campo de la revolución mundial y **disminuye**, en consecuencia, la función burocrática de su dirección. Este es un curso objetivo impuesto y obligado por las fuerzas mundiales de la revolución. Han cesado las bases históricas de la formación de la burocracia y de la degeneración del Estado Obrero. Se han elevado y aumentado las bases de la construcción del socialismo en todo el mundo" (144).

Según el trotskismo posadista, el carácter esencial de esta etapa de la historia "está determinado por la lucha incesante de todas las masas del mundo", que impide al capitalismo "emplear y utilizar todas

(143) Cfr. Comunicado de Prensa, en "Voz Obrera" n°177 - Noviembre 75, pág.4.

(144) Comunicado de Prensa citado, pág.4

sus fuerzas y poder concentrarse para aplastar la lucha de las masas" y "provoca la base esencial de la crisis del sistema capitalista" (145). .LVI

De esta forma, el ascenso de la revolución "muestra la razón histórica de la necesidad del socialismo", sea en los Estados Imperialista, como en los Estados Obreros degenerados y en los demás países, donde los movimientos nacionalistas revolucionarios avanzan en la lucha por la transformación de la sociedad.

Esto exige una centralización mundial en la lucha contra el capitalismo, a través de la unificación del movimiento comunista mundial, de los Estados Obreros, de China y de la Unión Soviética. Exige también un Frente Único Mundial, donde estén presente el movimiento comunista mundial unificado, y las direcciones de los Partidos Comunistas, Socialistas y de los movimientos nacionalistas Revolucionarios.

El Frente Único Mundial debe "estructurar un programa de expropiación del capitalismo y de transformación de la economía en base a Consejos Obreros y a la planificación de la producción con la intervención de toda la población" (146).

(145) Cfr. Manifiesto del 1 de mayo de 1975 del Secretariado Internacional de la IVa. Internacional, en Voz Obrera n° 170, mayo 75, fascículo aparte, pág. 3.

(146) Idem. pág. 15

El Frente Unico debe englobar a todos los gobiernos que estén dispuestos a "enfrentar al imperialismo, aún parcialmente"; sin embargo "no hay que perder de vista que la lucha en definitiva es la lucha de clases mundial y por lo mismo parte central de ella es la revolución en cada uno de los países del 'Tercer Mundo' - que están aún bajo regímenes capitalistas", por lo que esos gobiernos no podrán continuar totalmente en el Frente.

Por último, hay que rechazar, según el trotskismo posadista, el intento de plantear el problema antiimperialista en los términos de una "lucha de países pobres y atrasados contra los países desarrollados en general y englobar entre éstos a los Estados Obreros", ya que de hecho hay alianza objetiva de los movimientos revolucionarios con dichos países, no obstante las desviaciones burocráticas (147).

c.- Posición frente al Proceso Peruano

El trotskismo posadista apoya todos los movimientos nacionalistas que se suman a la lucha antiimperialista y antiburguesa. En ese sentido considera que actualmente se da en el Perú un proceso revolucionario - que "ha lesionado profundamente el poder económico, social y político del capitalismo". Por eso, el POR(T)P

(147) Cfr. El avance mundial de la lucha antiimperialista y la reunión de la ONUDI, en Voz Obrera - nº 168, abril 75, pág. 22

zada de la economía y una organización social y política de las masas. A este nuevo rumbo obedecerían entonces, los cambios ocurridos en los últimos meses(151).

Para el POR(T)P, el ascenso de Morales Bermúdez y los cambios en el Gobierno, son "la expresión política de una nueva base de equilibrio en el Estado Revolucionario, por la crisis determinada por la insuficiente definición política, ideológica, programática y de objetivos de cómo y para quién desarrollar la economía" (152).

d.- El Partido y la Revolución

El POR(T)P considera que en muchos aspectos el Gobierno sigue una política contradictoria, ya que no obstante reiterar su aspiración por un "socialismo peruano", toma una serie de medidas económicas que favorecen a un desarrollismo burgués e intenta volcar la crisis económica del capitalismo contra las masas (153).

Frente a esto, se postula la necesidad de organizar un Partido Revolucionario de Masas, que ordene, coordine y dirija el proceso hacia el socialismo. Este Partido deberá basarse en los sindicatos, las organizaciones campesinas y las populares, que mantengan su independencia de clase su funcionamiento orgánico, pero-

(151) Cfr. Idem, pág.2

(152) Cfr. Editorial de Voz Obrera N°175, setiembre 75- pág.2

(153) Cfr. Editorial de Voz Obrera n°178, noviembre 75 pág.2

que apoyen al Partido. Así el POR(T)P es fiel a las orientaciones de J. Posadas, según el cual, el Partido Revolucionario deberá basarse fundamentalmente en los sindicatos. Para Argentina, Posadas habla del POBS (Partido Obrero basado en los sindicatos).

El momento político exige una dirección al movimiento obrero, debido a que existe una real crisis política frente al proceso nacionalista revolucionario de parte del Partido Comunista Peruano y de los diversos grupos "izquierdistas". Mientras el primero se siente sobrepasado por los acontecimientos, sin contar con fuerza política, programática y organizativa para tener peso y decidir en este proceso, los grupos "izquierdistas" se enfrentan contradictoria o antagónicamente con el Gobierno y el proceso nacionalista revolucionario, aislándose de las masas y fragmentándose continuamente, sin lograr un efectivo control sobre los sectores populares (154).

Todo esto exige concretar el Frente Unico con quienes están por la defensa y profundización del proceso nacionalista revolucionario y su tránsito al socialismo, incluyendo a los militares revolucionarios que deben eliminar todos los aspectos contradictorios y antiobreros que subsisten y que traban esta definición programática y política efectiva hacia el socialismo (155).

(154) Cfr. Editorial de Voz Obrera n° 177, noviembre 75, pág. 17

(155) Idem.

El Frente de Defensa de la Revolución, convocado por el Presidente Morales Bermúdez debe llenar, según el POR(T)P, la ausencia de organismos políticos de masas, pero con tal que agrupe a todas las organizaciones obreras, campesinas, populares y estudiantiles que estén por la defensa y profundización del Estado Revolucionario (156).

e.- Tareas para la etapa actual

El tránsito a un Estado Obrero será posible si - paralelamente se cumple una serie de tareas que hará - efectivo el avance revolucionario en el Perú. Entre - estas tareas cabe señalar: (157)

- . control obrero sobre la producción;
- . expropiación y estatización sin pago alguno y bajo control y administración obrera de las empresas paralizadas o en proceso de quiebra;
- . eliminación de las capas burocráticas en las empresas estatales y su planificación y administración bajo control de los trabajadores;
- . aumento de la producción y productividad en las EPS Cooperativas y SAIS, y su conversión en Empresas colectivas estatales y comunas populares.

(156) Cfr. Editorial de Voz Obrera n° 178, noviembre - 1975, pág. 2

(157) Cfr. La producción y productividad en el Estado - Revolucionario en Voz Obrera n° 177, noviembre - 75, pág. 14. Además, Editorial de Voz Obrera n° 178, noviembre 75, pág. 13.

- . estatización de las industrias básicas y de interés social, la banca, las mutuales y compañías de seguros, el gran comercio interior, la gran minería y todo el comercio exterior;
- . socialización inmediata de la medicina y estatización de las clínicas privadas y laboratorios;
- . promulgación de la ley del inquilinato, como paso a una reforma urbana;
- . profundización de la reforma agraria.

Estas tareas serán posibles en la medida en que se logre estructurar el Frente de Defensa de la Revolución y por otro lado, que a nivel de base se constituyan brigadas y milicias, tribunales populares, que asuman la defensa del cumplimiento de las metas revolucionarias, sin ceder frente a los intentos reaccionarios de la burguesía y los sectores no revolucionarios del Gobierno (158).

(158) Cfr. Editorial de Voz Obrera n° 177, noviembre - 75, pág. 15

- . estatización de las industrias básicas y de interés social, la banca, las mutuales y compañías de seguros, el gran comercio interior, la gran minería y todo el comercio exterior;
- . socialización inmediata de la medicina y estatización de las clínicas privadas y laboratorios;
- . promulgación de la ley del inquilinato, como paso a una reforma urbana;
- . profundización de la reforma agraria.

Estas tareas serán posibles en la medida en que se logre estructurar el Frente de Defensa de la Revolución y por otro lado, que a nivel de base se constituyan brigadas y milicias, tribunales populares, que asuman la defensa del cumplimiento de las metas revolucionarias, sin ceder frente a los intentos reaccionarios de la burguesía y los sectores no revolucionarios del Gobierno (158):

(158) Cfr. Editorial de Voz Obrera n°. 177, noviembre - 75, pág. 15

